



Chasqui. Revista Latinoamericana de
Comunicación

ISSN: 1390-1079

chasqui@ciespal.org

Centro Internacional de Estudios
Superiores de Comunicación para
América Latina

Dávalos López, Alfredo

La internet como arma de contrapeso al poder. El caso zapatista

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, núm. 120, 2012, pp. 33-36

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16057414008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



La internet como arma de contrapeso al poder.

El caso zapatista

Alfredo Dávalos López

Consultor político mexicano con más de dieciocho años de experiencia en el tema, Gerente General de Strategos Red Latinoamérica, miembro de la Asociación Latinoamericana de Consultores Políticos (ALACOP) y director en Ecuador del Instituto de Comunicación Política (ICP).

Correo: alfredodavaloslopez@yahoo.com

Recibido: octubre 2012 / Aprobado: noviembre 2012

Resumen

Hace aproximadamente dieciocho años los zapatistas generan ingeniosas formas de comunicación que han provocado en todo el mundo distintas manifestaciones de apoyo. La Internet se ha convertido en un medio poderoso para desterritorializar su lucha y, de esa manera, colocarla en la opinión pública mundial. El ciberespacio es el lugar donde se generan redes mediante la interacción, el diálogo y el debate con diversos actores de la sociedad. Hoy existen distintos espacios y formas para hacer contrapeso y enfrentar al poder desde la cotidianidad de la gente y las colectividades.

Palabras clave: movimiento zapatista, tecnologías de la información y la comunicación, comunicación política, comunicación indígena

Resumo

Há aproximadamente 18 anos os zapatistas geram engenhosas formas de comunicação que têm provocado em todo o mundo distintas manifestações de apoio. A internet se converteu num meio poderoso para desterritorializar sua luta e, desta maneira, colocá-la na opinião pública mundial. O ciberespaço é o lugar onde se geram redes mediante a interação, o diálogo e o debate com diversos atores da sociedade. Hoje existem distintos espaços e formas para fazer o contrapeso e enfrentar o poder a partir da cotidianidade das pessoas e das coletividades.

Palavras-chave: movimento zapatista, tecnologias da informação e da comunicação, comunicação política, comunicação indígena



La entrada a escena

El primero de enero de 1994 me encontraba en la casa de unos amigos de la pintoresca y carnavalera ciudad ecuatoriana de Guaranda. Al despertar quedamos sorprendidos con una de las principales noticias del nuevo año, la aparición de un grupo rebelde en el Estado mexicano de Chiapas que se hacía llamar Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN. Ese ejército tomó siete cabeceras municipales sorprendiendo a México y al mundo. Yo no podía creer que en mi país apareciera un grupo subversivo después de que el partido oficial (PRI) se había jactado durante años de que los mexicanos debíamos estar agradecidos de “haber mantenido la paz durante casi siete décadas”. Ahí me llegó una de mis primeras interrogantes sobre la aparición de este movimiento insurgente ¿Acaso el PRI no nos había machacado en nuestras mentes durante tanto tiempo que la justicia social y la revolución había llegado a todos los rincones de nuestra tierra? Lo que estaba pasando demostraba todo lo contrario.

Días después, en Guayaquil, los noticieros y diarios locales daban cuenta de lo que seguía pasando en México, pero ese discurso mediático hacía referencia y reproducía las mismas palabras de las cadenas internacionales sobre este grupo “guerrillero”. En el diario El Universo se reproducía una noticia publicada en uno de los principales diarios mexicanos en referencia a que la “guerrilla” había comenzado a actuar con la explosión de dos bombas en la ciudad de México, una de ellas, en uno de los principales centros comerciales. Ahí surgía otra de mis interrogantes ¿Realmente fue este grupo insurgente o se trataba de un espectáculo montado por el propio régimen priísta y los medios que, para esos años, eran oficialistas en su gran mayoría? Al respecto, el comunicador político Víctor Polanco menciona que en este tipo de acontecimientos entra en juego “la política del miedo” que “aisla y paraliza a los ciudadanos. Los hace replegarse a la seguridad de sus hogares, e impide la organización, la participación y el intercambio de perspectivas” (Polanco, 2005: 12). ¿Acaso este tipo de acontecimientos no provocaron terror en la ciudadanía y permitieron responsabilizar al EZLN de haber trasladado el conflicto a la “pacífica” y “tranquila” Ciudad de México?

Al regresar a la Ciudad de México comprobé que la gente seguía atónita y con miedo de ir a los centros comerciales y otros lugares públicos. En verdad había funcionado “la política del miedo”, pero el gusto le duraría muy poco al gobierno, pues dentro de la sociedad civil comenzaban a levantarse poco a poco miles de voces que decían que lo que estaba sucediendo era provocado por la marginación y el olvido que habían tenido los indígenas durante cientos de años, y que se había agravado por la aplicación de distintas políticas neoliberales y, por

supuesto, la firma del tratado de libre comercio con los Estados Unidos.

Ese año, un grupo de indígenas y mestizos lograron insertarse dentro de la colectividad a través de la palabra, el ingenio y la creatividad. Con los años, han logrado crear dentro de la internet una comunidad cibercultural, generar redes sociales, significados, así como distintas relaciones y tener la capacidad de generar opiniones que vienen desde cualquier parte del mundo. El movimiento zapatista se mantiene vigente como un contrapeso real para los distintos grupos hegemónicos del planeta.

La comunicación zapatista y la internet

Desde aquella madrugada de 1994, no han dejado de publicarse informaciones y noticias que hablan sobre este movimiento y su incansable lucha. Para el investigador Francisco Sierra, esto se debe a “la sorpresiva emergencia de un fenómeno susceptible de una fácil comercialización en el mercado de noticias, teniendo en cuenta la naturaleza y el perfil contradictorio en el que había de emerger el movimiento insurgente zapatista” (Sierra, 1997). Desde que se dio el levantamiento armado, la Comandancia General del Ejército Zapatista decidió utilizar la comunicación como una poderosa arma para garantizar el avance de las negociaciones de paz y la reivindicación de la lucha indígena.

Ese mismo año y desde la clandestinidad surge la página Web del EZLN, la primera que tenía alguna organización o institución política en todo México. Ni siquiera la Presidencia de la República tenía una. Al respecto, Víctor Polanco señala que el empleo de la internet por parte del EZLN “no sólo le ganó simpatizantes en todo el mundo; sino que impidió que sus integrantes, familias y etnias, fuesen arrasados por el ejército” (Polanco, 2006: 37).

A partir de ello, la información generada por las organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales hicieron posible que la opinión pública mundial tuviera acceso a la información no oficial de la guerra o, como dirían los zapatistas, “la otra información”, mucho más precisa, veraz y actualizada sobre cómo se desarrollaba el conflicto.

Giovanni Sartori dice que los medios masivos de comunicación se han convertido en un riesgo para la democracia. Pero desde la perspectiva del Colectivo Sin Aceras, dichos medios “también son una oportunidad. Además, la lucha por ellos, dentro de ellos y contra ellos es vital para la economía, la política y la ideología” (Colectivo Sin Aceras, 2005: 21). En una de mis clases de comunicación por Internet se me quedó grabado un comentario: “en vez de ser apocalípticos aprovechemos también a estos medios para hacerle frente al poder” y

eso es algo que han hecho muy bien los zapatistas para llevar más allá de Chiapas su incansable lucha.

Para Francisco Sierra, “la creación de una comunidad cibercultural de apoyo al movimiento insurgente indígena favoreció la creación de lazos de solidaridad mediante la configuración de todo tipo de redes” (Sierra, 1997: 9). Así se construyeron y se fueron tejiendo dentro del ciberespacio distintas redes que iban desde la reivindicación de los derechos indígenas, a las redes feministas interesadas por la lucha de las mujeres zapatistas; las redes en contra de la globalización y el neoliberalismo; las redes sobre la realidad latinoamericana o las redes de debate y discusión política sobre el TLC, el ALCA, vinculadas a lo que Sierra denomina como la “izquierda emancipadora”. Estas se han convertido en poderosos tejidos sociales contrahegemónicos porque le han devuelto a la gente el poder de la palabra y la posibilidad de interactuar.

Adriana López señala que “en nuestros tiempos, la emergencia del ciberespacio nos remite a un mundo paralelo, donde el tiempo, el espacio, la geografía, las identidades y la cultura tienen otra dinámica. Se trata de un mundo virtual y no sólo imaginado, porque el observador no permanece como tal, sino que puede penetrar interactivamente en ese mundo, lo que destaca su carácter de agente” (López, 2006: 21). Su planteamiento parte de aquella premisa en la que el ciberespacio puede ser un nuevo espacio público, una base para la construcción de representaciones sobre totalidades sociales imaginadas enormes, así como puede favorecer también la creación de comunidades virtuales múltiples y fragmentadas.

Es por eso que los zapatistas crearon una comunidad virtual que se encargó de llevar más allá de la selva sus distintas proclamas y demandas, dicha comunidad fue capaz de burlar las fronteras físicas y simbólicas, así como todos aquellos controles que imponen los distintos grupos de poder. Uno de los principales objetivos de esta comunidad fue dar a conocer los motivos de la lucha zapatista a la opinión pública internacional y la utilización inteligente y espontánea del ciberespacio a favor del diálogo y el debate.

La comunicación política zapatista ha roto el clásico esquema del emisor, mensaje y receptor y se plantea de manera horizontal porque piensa siempre en el otro. De esa forma rompe con aquel tipo de comunicación piramidal que aún en nuestros días siguen utilizando los grupos hegemónicos del poder, incapaz de interactuar con los demás. Para el Colectivo Sin Aceras el éxito de esa comunicación está pensada en “los de abajo”, desde esa perspectiva “los medios de abajo trabajan con, para y desde abajo, exigiendo no lástima, ni tolerancia y mucho menos limosna, sino respeto, reconocimiento, libertad y justicia” (Colectivo Sin Aceras, 2005: 23).

La web del movimiento zapatista, llamada enl@ce zapatista es una página interactiva, plural y democrática. Dentro de ella se puede enviar un comentario al llamado Delegado Zero (Subcomandante Marcos) que seguramente será contestado por él; ingresar a las distintas noticias, comunicados y declaraciones, que indican siempre cuántos son los cibernautas que han entrado a las mismas y cuantos han emitido comentarios. Dentro de esos comentarios se encuentran los que hablan a favor y en contra del movimiento y del propio Subcomandante. Uno puede bajar videos, declaraciones, cuentos, fotografías, enviar sus propios materiales, hacer denuncias, etc. De esta manera, el movimiento apela al concepto de periodismo ciudadano con la finalidad de contrarrestar las distintas informaciones oficiales. Al respecto, Lev Manovich señala que:

...por primera vez, el espacio se convierte en un tipo de medio. Igual que los otros tipos de medios – el audio, el video, las imágenes fijas y el texto –, ahora puede ser transmitido al instante, almacenado y recuperado; comprimido, reformateado, convertido en un flujo continuo, filtrado, computado y programado, y se puede interactuar con él (Manovich, 2005: 320).

Desde esa perspectiva, los medios alternativos zapatistas han sido utilizados por los ciudadanos para denunciar y documentar todas las atrocidades que fueron cometidas por el poder. Para Francisco Sierra, la lógica de la red, debe ser pensada como una estructura o sistema de autoorganización social, porque hace posible una nueva forma de comunicación política y cuenta con “un amplio potencial emancipador, para el estrechamiento de nuevos lazos y la construcción de nuevas socialidades distintas en el marco de una nueva cultura virtual” (Sierra, 1997: 10).

Perdurando en la memoria, el ciberespacio y el tiempo

Han pasado dieciocho años desde que el EZLN irrumpió en la escena pública y en la actualidad continúa presente dentro del imaginario colectivo y la memoria. Su lucha sigue vigente puesto que muy poco han cambiado las condiciones de los indígenas, las mujeres y de los distintos sectores excluidos dentro de la realidad latinoamericana. Desde Chiapas, ha desafiado y sigue desafiando al poder, enfrentando y desarmando en muchas ocasiones a través de los medios alternativos el control social que el estado trata de ejercer con los ciudadanos.

Desde que las organizaciones sociales conocieron al EZLN en 1994, recogieron y ampliaron el eco de dos de sus principales propuestas políticas: “para todos, todo” y “mandar obedeciendo”. Al respecto, Polanco señala que



los medios como el Internet y el celular, pronto rebasaron las expectativas de sus patrocinadores:

...Los habitantes del mundo comenzaron a desarrollar un proceso independiente y libre de apropiación y constitución de nuevas lógicas de uso y acceso. [...] la población del globo tuvo la posibilidad de eludir el monólogo incesante de las empresas y los estados, al emplear las nuevas tecnologías y medios de información y comunicación como los cimientos para el establecimiento de procesos de comunicación colectiva que, [...] han conseguido abatir las más despóticas tiranías (Polanco, 2006: 45).

Otra de las estrategias exitosas del movimiento, que le ha permitido perdurar por más de dieciocho años en la memoria colectiva, es haber construido una comunidad fuera de las comunidades indígenas de Chiapas. Para Adriana López, esto se debe “a una comunidad desterritorializada, que no tiene fronteras ni garitas, hay mucha gente que entra y que sale, pero algunos se van quedando, nos vamos quedando” (López, 2006: 25). Desde esa perspectiva “Compartir no significa acompañar un retorno a los orígenes, ni caminar hacia un destino trazado por otros, ni posar para una fotografía, sino reconocer un tiempo que está habitado por una multitud de proyectos de vida” (López, 2006: 24).

Los zapatistas han aplicado acertadamente el concepto sobre los medios que estableció McLuhan: “cada uno de los medios es también un arma poderosa con la que se puede coaccionar a otros medios y a otros grupos” (McLuhan, 1977: 44). Y es aquí donde se da la gran paradoja, puesto que los zapatistas le han dado duro al poder y, como dicen en México, les han dado “la sopa de su propio chocolate” incluso a través de los propios medios hegemónicos.

Al respecto Víctor Polanco señala que, si existe una alternativa cierta para detener y revertir la embestida estatal y empresarial, “ésta se localiza en las personas. Aún más, en las colectividades. No en el plano material, sino en el universo simbólico que le da sustento y sentido a las interacciones sociales. A la comunicación” (Polanco, 2006).

Hoy el llamado zapatista nos invita a seguir construyendo comunidades y a seguir organizando resistencias. Adriana López menciona que ese es el llamado de las y los comandantes zapatistas desde que inauguraron los Caracoles, y también el llamado de la Otra Campaña. “Y en eso andan algunos de los ciudadanos de la otra comunidad zapatista, la desterritorializada: buscando un pedacito de tierra y un colectivo donde enraizar” (López, 2006: 27). Incluso dentro del ciberespacio. 🌐

Bibliografía

Colectivo sin aceras. *Los Medios Alternativos y La Agenda de Abajo*. Revista Rebeldía. Mayo 2005: 22-27.

López Monjardín, Adriana. *La comunicación zapatista: Movimiento social y procesos semióticos y discursivos*. Ecuador: Congreso Internacional de comunicación política, 2006.

Manovich, Lev. *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Editorial Paidós, 2005.

McLuhan, Marshall. *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México: Edit. Diana, 1977.

Muñoz, Gloria. *EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra*, México: La Jornada Ediciones, 2003.

Polanco, Víctor. *El internet y el celular; poderosas armas de comunicación política*, Ecuador: Congreso Internacional de comunicación política, 2006.

Polanco Frías, Víctor Alejandro. *La propaganda política y los marcos*

temporales de sentido, México: V Congreso Nacional de Psicología Social. Psicosociología Contemporánea, 2005

Ramírez Chávez, Antonio. *Zapatismo y creatividad*. Revista Rebeldía, México. Mayo 2004: 32-35

Reygadas, Pedro. *De jirafas, escarabajos, víboras, tepalcates, zorros, avestruces y otros bichos en el discurso político*. Revista Rebeldía. Mayo 2005: 15-21

Roiz, Miguel. *La sociedad Persuasora. Control cultural y comunicación de masas*. España: Editorial Paidós, 2002.

Scolari, Carlos. *Hacer Clic. Hacia una semiótica de las interacciones digitales*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2004.

Sierra Caballero, Francisco. *Hacia una nueva Comunicación Política. Ética dialógica y configuración virtual de las redes emergentes. El modelo zapatista como alternativa comunicacional*. Sevilla: Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo, 1997.

Revista Latinoamericana de Comunicación
Chasqui

visite nuestro archivo histórico en:

<http://www.ciespal.net/chasqui/>

